dificultades por desarrollarse en una zona donde actuaba el movimiento revolucionario Sendero Luminoso.

Este grupo era una organización terrorista de tendencia ideológica marxista fundada en el Perú por Abimael Guzmán Reynoso (1934). Desde 1980 a 1992 llevó a cabo una lucha armada que costó la vida a más de veinticinco mil peruanos. Supuso un duro azote en Huancavelica, donde dejó una huella profunda. Hermida describe el testimonio de varios campesinos amenazados o asesinados por Sendero y de algunos arrepentidos de la organización.

Conmovedores son los capítulos tercero y cuarto dedicados a los niños, las mujeres y los ancianos. Quisiera resaltar la promoción humana realizada por los sacerdotes de esa diócesis, en especial varias iniciativas de asistencia. Una de ellas es la casa de acogida para ancianos Hogar Santa Teresa de Jesús Jornet. Otra es el Centro de Promoción de la Mujer Carmen Escrivá, llevado a cabo con la ayuda de Manos Unidas de España. El proyecto se llama "Ccori Soncco" ("Corazón de oro" en quechua) y «quería rendir homenaje a tantísimas mujeres abnegadas y sacrificadas de los Andes, que luchan con escasos medios, para sacar adelante a su familia» (pág. 67). En el hecho de poner al proyecto el nombre de la hermana mayor del fundador del Opus Dei se pretendía ofrecer a las mujeres huancavelicanas un modelo humano y cristiano de mujer que cuida de su casa y familia.

A través de unos y otros capítulos el autor deja de manifiesto la profunda fe de los huancavelicanos, con sus dificultades, sus debilidades y sus fortalezas; también la tarea constante de los sacerdotes de enseñar el catecismo y rezar en quechua, de escolarizar a los niños, de rehacer familias, de estar cerca de los que los necesitan, de hacerse uno con su grey.

Los dos últimos capítulos están dedicados a los sacerdotes españoles que trabajaron en esas tierras peruanas junto al autor: Juan José Polo Rubio, Félix Martínez Romartínez y Esteban Plaza Ongil (perteneciente a la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz); y al obispo Demetrio Molloy, gran impulsor de la diócesis.

El libro concluye con una galería de fotografías que confirman visualmente lo narrado por Hermida: las vocaciones al seminario, la administración de Sacramentos, la catequesis de los niños, la labor asistencial en comedores y a través de Caritas, la procesión del Corpus Christi con alfombras florales, y la visita pastoral del obispo.

Al terminar la lectura de este sencillo libro quedan claras las palabras del autor: «En Huancavelica la Jornada del Domund dura 365 días al año».

Carmen-José Alejos Grau

Ana Labrada Rubio, *La vanguardia del Oriente: Recuerdos sobre la expansión del Opus Dei en Filipinas*, Madrid, Rialp, 2015, 190 pp.

Ana Labrada vivía en Madrid cuando conoció el Opus Dei y pidió la admisión en esta institución en 1963. Pocos años más tarde, en 1968, se trasladó a Filipinas con la

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

ilusión de trabajar en los comienzos del apostolado de las mujeres del Opus Dei en esas tierras.

Este libro es la narración del desarrollo de la Obra en Filipinas y el Sudeste Asiático. La fuente principal son las cartas que periódicamente Ana Labrada enviaba a su familia para contarles sus impresiones y compartir con ellos la historia de la que se sentía testigo y protagonista.

Quizá el predominio de esta fuente hace que en el libro prevalezca el tono familiar y anecdótico sobre el puramente histórico. No se trata por tanto de un libro de historia, ni quizá fuera esta la intención de la autora, sino más bien la de aprovechar los recuerdos proporcionados por esas cartas para relatar momentos entrañables y edificantes de la labor apostólica del Opus Dei en Oriente.

Es así como vamos conociendo el rápido crecimiento del apostolado, la ayuda generosa de los primeros cooperadores y fieles del Opus Dei, como la familia Lorenzo, la creación de las más variadas obras apostólicas como la Casa de Convivencias Makiling, la Escuela de Hostelería Punlaan, la Universidad de Asia y del Pacífico o la Residencia Universitaria Tanglaw. En suma, un aspecto que el libro deja claro a través de sus páginas es la importante labor de promoción social desarrollada por el Opus Dei en zonas degradadas por la pobreza y la falta de esperanza.

Ana Labrada quiere también dejar constancia de la expansión llevada a cabo desde Manila por las islas del archipiélago filipino, y desde ahí a tantos lugares del Sudeste asiático como Hong Kong, Macao, Singapur, Kuala Lumpur, Taiwán y Corea.

Es también interesante que subraye la aportación a la evangelización y al conocimiento del Opus Dei en Filipinas por parte de los seminaristas enviados por sus obispos a estudiar a la Universidad de Navarra, y a la Pontificia Universidad de la Santa Cruz en Roma.

La autora relata también el impacto que tuvo en el archipiélago la beatificación de Josemaría Escrivá, el viaje a Filipinas del prelado Álvaro del Portillo y la visita de Juan Pablo II en 1995 con ocasión de la Jornada Mundial de la Juventud.

Un libro breve que trata de cubrir un amplio espectro temporal y geográfico y que puede encuadrarse dentro de las obras de carácter divulgativo por su estilo anecdótico, entre sencillo y familiar.

Inmaculada Alva

Esteban Puig Tarrats, *50 años Colegio-Seminario Nuestra Señora del Valle. Una caricia de Dios*, [Lima], Ausonia, 2015[2], 191 pp.

Esta publicación conmemora las bodas de oro del Seminario de la Prelatura de Yauyos, situada en Cañete (Perú). La presentación del libro la hace su obispo-prelado, Mons. Ricardo García García. Esta historia hace justicia a aquellos que fueron pioneros en tierras andinas y que pusieron el fermento de los que más tarde seguirían

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei